

V Coloquio Chileno – Francés de Psicoanálisis
“Políticas del Psicoanálisis / Psicoanálisis de lo político”

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile

8 y 9 de Julio - 2016

¿Cuál es la relevancia actual de la dimensión política de la subjetividad, en qué consistiría y en qué condiciones socio-históricas y políticas realiza sus prácticas? ¿Qué nos permite pensar el psicoanálisis de esa dimensión de la subjetividad y qué función encuentra en las dinámicas de las sociedades contemporáneas? Inclusive y en función de sus aportes ¿no sería pertinente interrogarse por la dimensión política del psicoanálisis mismo? ¿Podría el psicoanálisis –como saber, como institución, pero también como dispositivo– no sólo evitar la cuestión de la política, sino que sobre todo eludir la pregunta por sus propias políticas, actuales o pretéritas? Estos son los puntos cardinales desde los cuales se organiza el V Coloquio Chileno – Francés en Psicoanálisis **“Políticas del psicoanálisis / Psicoanálisis de lo político”**. En este Coloquio están convocados a debatir y a generar espacios de intercambios transdisciplinarios académicos e investigadores nacionales y extranjeros que han abordado estas temáticas desde el psicoanálisis, la filosofía política, la historia y la reflexión estética, entre otras.

Interesa poner en discusión el aporte que el pensamiento psicoanalítico realiza en su análisis de la subjetividad y lo político, así como también resulta relevante interrogar el lugar en que aquel se inscribe y se hace parte de la amplia discusión en torno al “poder” en la que converge la teoría social, la filosofía política y la estética en la época contemporánea. En otros términos, se trata de poner en el centro no sólo lo que evidencia el análisis respecto a la dimensión política de la subjetividad, sino también reflexionar sobre el cuerpo y la dirección misma del acto psicoanalítico, sus contradicciones, sus sujeciones y sus salidas institucionales e históricas. Será la misma lógica de lo inconsciente y sus destinos, en donde finalmente la problemática del poder tendrá lugar en referencia a la ética que orienta el deseo del analista, así como todo el afuera real que emerge en las propias operaciones del análisis cuando reconocemos que éste es parte de las dinámicas sociales caracterizadas por las pérdidas de las garantías mínimas del Otro y las mediaciones institucionales básicas, según algunos, por las complejas condiciones en que se realiza el trabajo de subjetivación, o por las paradojas mismas a las que se enfrenta el análisis con lo inacabado de su tarea y su compleja relación con las dinámicas sociales.

De esta manera, se trata de examinar las dimensiones políticas capaces de concernir al psicoanálisis mismo. En efecto, sea por constituir un discurso o en razón de derivar en un conjunto de prácticas sociales, sea en función de previstas o imprevistas directrices adoptadas en sus instituciones, en relación a ideales propia o impropriamente promovidos en su nombre o en virtud de sublimes o infames acciones emprendidas por leales partidarios, el psicoanálisis se enfrenta a las interrogantes de su dimensión política, de ahora y de entonces. Como cualquier fenómeno social, el psicoanálisis se encuentra al abrigo de las singulares condiciones culturales, territoriales y políticas de las diversas coyunturas que han presidido su historia. Sin embargo, las políticas del psicoanálisis no sólo conciernen a las posiciones asumidas por sus organizaciones institucionales o por los propios psicoanalistas frente a distintas circunstancias históricas. Igualmente, ellas se refieren a aquella dimensión que, por mucho tiempo y aún en nuestros días, se esconde e, incluso, se escamotea mediante el recurso a la técnica, es decir las políticas desplegadas en y por la clínica psicoanalítica

misma, las cuales no se limitan únicamente al poder concedido al analista en función del supuesto saber sostenido en la transferencia, debido a que las políticas del psicoanálisis también resultan sensibles en las disputas por o contra las hegemonías del sentido y, particularmente, en relación a las distintas variantes de la interpretación, en especial respecto a sus articulaciones con la violencia simbólica y con las condiciones –psicoanalíticas y socio-históricas– de “felicidad”, tanto para su incidencia performativa como para sus efectos perlocutivos. En otro plano, la dimensión política del psicoanálisis se entronca con las distintas políticas emprendidas sobre la locura o ejecutadas por la llamada Salud Mental, así como sus posiciones prácticas establecen los eventuales lugares políticos concedidos a la locura, en general, y al loco, en particular, tanto como a las orientaciones que, para las políticas en Salud Mental, se desprenden desde la práctica psicoanalítica misma y, especialmente, respecto de las exigencias que, a partir de una perspectiva de sujetos de derechos, se imponen al ejercicio clínico del psicoanálisis.

Lo anterior cobra relevancia significativa en el contexto de discursos y disputas en torno a la subjetividad y la política tanto en las versiones apocalípticas que sostienen el ocaso y el derrumbe total de aquellas puesto que habrían sido arrasadas y diluidas por las formas del disciplinamiento, de la anatomo-biopolítica o por la individualización de los malestares y conflictos sociales, como por otros planteamientos que insisten en afirmar un resto desde el cual la organización subjetiva puede y debe construir su espacio y su horizonte de singularidad. Sea en una u otra dirección, dicho contexto delimita el lugar de la crisis de la subjetividad en la política y de lo político de la subjetivación, aunque es evidente la falta de acuerdo respecto a sus alcances e implicancias.

Será en el espacio y tiempo histórico de las grandes transformaciones culturales del siglo XX, así como su correlato acaecido en las metamorfosis del poder, en el cual emerge la pregunta por lo inédito y el cuestionamiento de las categorías clásicas del pensamiento y la subjetivación. Las llamadas “nuevas enfermedades del alma”, la pregunta por el dispositivo analítico, el lugar de la palabra y la dirección por la cura; la recurrencia en la construcción de una ética fuera de las claves del ideal y la necesidad de analizar las actuales condiciones culturales y de violencia social en el acto analítico mismo; el retorno a cuestiones fundamentales como las condiciones de la “acción política”, la subjetivación de una “estética de la existencia” más allá del orden disciplinar, o la posibilidad de fundar una “experiencia” sin transparencia respecto a lo social que pueda ser transmitida a otro, constituyen el soporte de un verdadero testimonio en relación a una problemática de compleja comprensión. Esa dificultad expresa, a nuestro juicio, una suerte paradójica de síntoma coyuntural e histórico. Coyuntural, dado que pone de manifiesto las actuales condiciones mercantiles de gestión y resistencia de la subjetividad, tanto como de la operación analítica y su devenir. Histórico, porque dicho diagnóstico ha sido elaborado a propósito de los destinos de la modernidad y el capitalismo tardío, en donde la producción misma del pensamiento y de los procesos de subjetivación encuentran su lugar ya en una crisis propia del tiempo de larga duración: el desgarramiento y la escisión entre razón instrumental y alta cultura, el pensamiento y la acción, la cultura y la política, siendo la subjetividad el “espacio” en donde dicho dilema podría encontrar alguna solución de compromiso de invención y ruptura, o por el contrario, ser avasallada por los seductores senderos de muerte y de violencia. Y es que la pregunta por la administración y gestión de dicha crisis de la razón (instrumental/reflexiva), de la dimensión política de la subjetividad (identidad/alteridad), tanto como de la política del psicoanálisis parecen establecer las particularidades de nuestra época otorgándole, sino un carácter de “urgencia”, al menos un campo práctico crucial y de relevancia para la reflexión contemporánea.

Programa V Coloquio Chileno – Francés de Psicoanálisis
“Políticas del Psicoanálisis / Psicoanálisis de lo político”

	Viernes 8 de Julio		Sábado 9 de Julio
9:00	Inscripciones	9:00	
9:15	Apertura - P. Cabrera.		
9:30 a 11:00	Dimensión política de la subjetividad P. Guyomard (Universidad de Paris VII – Diderot) C. Ruiz Sch. (Universidad de Chile) R. Aceituno (Universidad de Chile) Modera: P. Cabrera.	9:30 a 11:00	Psicoanálisis y políticas en salud mental E. Galende (Universidad de Lanús – Argentina) G. Miranda (Universidad Católica Silva Henríquez) J. Erazo (Ministerio de Salud) Modera: P. Reyes
11:00 a 11:30	Café	11:00 a 11:30	Café
11:30 a 13:00	Formaciones de compromiso: poder y formación analítica E. Radiszcz (Universidad de Chile) B. Oksenberg (APCH) M. E. Sota (Grupo Plus) Modera: M. González		Poder, alienación y subjetivación. Diálogos entre psicoanálisis y filosofía política P. Cottet (Universidad de Chile) R. Karmy (Universidad de Chile) P. Cabrera (Universidad de Chile) Modera: D. Sanhueza
	Almuerzo		Almuerzo
15:30 a 17:15	Taller 1: “Violencias” y actualidad en la clínica de lo traumático N. Hidalgo (PRAIS Oriente) Comentan: R. Aceituno y P. Reyes (Universidad de Chile) Modera: P. Cabrera	15:30 a 17:30	Taller: El poder de la interpretación F. Sauvagnant (Universidad de Rennes 2 – Alta Bretaña) R. Rebolledo (APCH) Comenta: P. Guyomard (Universidad de Paris VII – Diderot) Modera: E. Radiszcz

<p>15:30 a 17:15</p>	<p>Taller 2: Género, política y subjetividad</p> <p>A. Vera (Universidad de Chile) A. Cifuentes (Universidad de Chile)</p> <p>Comenta: Svenska Arensburg (Universidad de Chile)</p> <p>Modera: M. González.</p>		
<p>17:30 a 18:00</p>	<p>Argumento en obra: "Máquinas subjetivas"</p> <p>C. Rossel (Universidad de Chile)</p>	<p>17:30</p>	<p>Cierre</p>

